

# PANTALLA INTERIOR CCCB 2019

## AURORA GASULL ALTISENT

Del 1 de agosto al 1 de septiembre

### *PRESTAR ATENCIÓN*

Aurora Gasull Altisent (Barcelona, 1962) es la autora de las piezas de animación o «música visual» que iluminarán —desde el primero de agosto y durante el intervalo de un mes— el espacio oscuro entre las dos puertas del Hall del CCCB. La segunda edición de Pantalla Interior conseguirá así que las trayectorias de los visitantes en las salas de exposición del centro se desvíen del camino directo y siempre recto para trazar la curva suave de un cambio de trayectoria, atraídos por el aura sensorial que toda pantalla encendida emite hasta llegarnos. Quizás el propio nombre de la autora, Aurora, sea en este caso revelador de la experiencia que se nos procura en el cuarto oscuro en el que nos adentramos como el que cae en un sueño profundo. Porque, como si lo estuviéramos soñando, un resplandor y una radiación luminosa nos despiertan a otra realidad al tiempo que nos mecen en busca del deseo de seguir transformándola. Y es que la materia con que Gasull Altisent trabaja no es otra que el intangible tiempo y su rastro en forma de movimiento, cambios y desplazamientos en el espacio.

Al igual que hacía como violonchelista, desplazando el arco de madera para hacer vibrar las cuerdas, su trabajo de animación por ordenador nos hace estar atentos a la arquitectura fluida de la música y sus atributos sonoros y compositivos. De hecho, la música es reivindicada por ella misma como el principal tema sobre el cual apoyar su creación y contemplación sonora. Viéndola trabajar con su software 3D y sus ordenadores y para comprender donde radica el origen de su método expresivo, no es difícil mantener la analogía de la intérprete que a cada instante decide con qué grado preciso de peso debe presionar las cerdas de cola de caballo sobre las cuerdas. La curva suave que resulta es precisamente la que debe permitir acercar o alejar la punta del talón de madera de ébano de su arco. Y es este balanceo de su cuerpo sobre el arco y sobre las cuerdas el origen de la transmisión de las vibraciones de su propia emoción ante la partitura hasta convertirla en sonido, que, amplificado con el espacio oscuro de la caja de resonancia del instrumento, viaja —al igual que sus piezas en el Hall del CCCB— hasta nosotros.

De hecho, cuando Aurora trabaja un fragmento musical para hacerlo visual, reescribe también una nueva partitura hecha de hitos, de la misma manera que el canto gregoriano situaba en el tetragrama las «cuadradas» (*punctum quadratum*). Y es a partir de este camino marcado de imágenes quietas —las llamamos *key frames*— que comienza su trabajo de creación de una expresión visual que le es propia. De hito en hito, de un estado de quietud a otro, y a través del dibujo invisible de las curvas de programación, determinará cómo será el movimiento y cuáles los tiempos que mejor concuerden con el fragmento musical o sonoro que ha decidido interpretar. Como una exploradora que indaga en los lenguajes de dos mundos —el visual y el musical—, en cada una de sus piezas de imagen abstracta en movimiento nos llevará de uno a otro hasta que nos iniciemos y también conozcamos el lenguaje formal que los incluye a ambos. ¿O no es el mundo de la luz, al igual que el de los sonidos, otro espacio de vibraciones sensibles a ser moduladas y ritmadas en el tiempo? Al igual que la curva de un puente que se abre a

ambas orillas, se nos invita a transitar por el camino de las emociones puras que solamente pueden ser rescatadas de la mano del arte.

En el libro de Paul Haim sobre su amigo el artista Roberto Matta, Matta. Agitar el ojo antes de mirar, el autor transcribe un fragmento de una conversación entre ellos, en que Matta le dice: «Mis preocupaciones pueden compararse con las de un astrofísico o de un matemático (...). En su investigación, hay un contenido no visual al que el arte debe prestar atención para hacer más visible una parte de lo invisible (...)». Este esfuerzo de investigación, en el caso del trabajo artístico de Aurora, pasa por una escucha profunda de la música con los ojos cerrados. Los sonidos que inicialmente vibran a través del aire van escurriéndose en su interior hasta transformarse en sangre de su sangre y alma de su alma. La confluencia de emociones que se produce en su interior se transforma de repente en vibración cromática y compositiva. Surge entonces el impulso y el gesto arriesgado de la mano sobre el arco de la programación 3D tomando decisiones osadas a la par que precisas. El cuerpo de ella conectado íntimamente a la máquina destila las chispas que saltan por el roce de las esferas celestes al girar en su imaginación.

En las siete piezas que se proyectan este año en Pantalla Interior, Aurora Gasull nos «presta su atención». Nos da su tiempo de escucha transmutado en creaciones que hacen que nos detengamos ante el despliegue libre de sus composiciones. Nos permite así permanecer quietos para poder ver el movimiento latente que vibraba como un latido en los cuadros de Iosif Shkolnik o Dani Ensesa. O también para descubrir el sinfín de formas y luces ocultas en el seno de la música de Silvestrov, Xavier Maristany, Django Reinhardt, Mestres Quadreny, Messiaen o Bach. Composiciones aleatorias y a veces sumatorio de errores que son aceptados como motivo por azarosos descubrimientos. Colores y figuras geométricas que buscan en el movimiento un camino de libertad hasta difuminarse en un silencio blanco.

Y ahora... desviad vuestros ojos y trayectorias del texto para trazar la curva hasta el Hall del CCCB. Leed los textos en los que la autora describe sus propias composiciones, porque sabréis que los días que estuvo trabajando fueron unos días en que vivía como si soñara.

*Itziar González Virós* (Arquitecta experta en participación ciudadana y urbanismo).

Ciutat Vella, 12 de junio de 2019

## PROGRAMA

### **El verano caluroso | 2003 | 1 min 17 s**

Música: inicio de la Sinfonía n.º 5 de Valentin Silvestrov

La escucha de los 46 minutos de la Sinfonía n.º 5 de Silvestrov transporta a un universo de puras e intensas emociones en un espacio con cielos y prados propios. Hubiera sido un sueño trabajarla entera, pero a su vez un deseo inalcanzable por su duración y mi inexperiencia. Tomar directamente un fragmento y cortarlo también era impensable, ya que los temas aparecen después de un largo proceso. La única posibilidad era tomar el comienzo y cortar en un punto en el que la orquesta casi llega al silencio, poco más de un minuto pero muy representativo.

Decidí partir de un cuadro del también ucraniano Iosif Shkolnik, Composición abstracta, por su directa invitación al movimiento, y así concentrarme exclusivamente en el movimiento y la transformación.

### **La espera | 2009 | 3 min 31 s**

Música: Xavier Maristany

Maristany propuso al CCCB cambiar la sintonía de espera telefónica, que por entonces era de Bach. La propuesta fue aceptada y la sintonía se mantuvo durante años. Quería trabajar la correspondencia entre timbres sonoros y formas visuales cuando un día llamé al CCCB para pedir una información; por suerte, me dejaron en espera el tiempo suficiente para darme cuenta de que aquello era justo lo que estaba buscando.

El pedal inicial inauguraba un terreno y una oposición, un esfuerzo que relacioné con la esfera avanzando en subida; el crecimiento de un ser con púas, hoja y flor, decidido y dinámico, surgió del conjunto tímbrico inicial, con la ayuda de la esfera blanca. Poco a poco fui encontrando formas y movimientos que se adecuaban a cada sonoridad, lengüetas metálicas, ingravidez, voz ritmada, despliegue y repliegue repentino de gotas de agua, el emerger de una criatura del subsuelo marino, la impaciencia del tiempo, el equilibrio y por último el ruido nocturno de la ciudad resuelto a modo de bodegón. Los días que estuve trabajando los viví como en un sueño.

### **Divertimento | 2009 | 3 min 04 s**

Personajes: Dani Ensesa, Música: «Charleston», de Django Reinhardt

En 2008 visité la exposición de mi amigo y vecino Dani Ensesa, en Can Sisteré, con ganas de encontrar una idea estimulante, dado que el pintor estaba abierto a ceder su obra para ser animada. Una obra de 2002, Un señor de Cardedeu, se reveló como un abecedario de personajes.

Divertimento es un entretenimiento, posible gracias a la capacidad del pintor de observar el mundo que le rodea con curiosidad, afecto y sentido del humor. Para animar las grafías de la pintura escogí un tema de Django Reinhardt por su ritmo y alegría, retiré los personajes y uno a uno fueron entrando a escena a su ritmo. En el minuto 2 y 10 segundos podemos ver el cuadro original, luego los personajes se mezclan y se mueven conjuntamente, como lo hacen los paseantes de Ciutat Vella cuando hace buen tiempo y se agolpan alrededor de un músico callejero...

### **Sonatas del calor del fuego | 2010 | 4 min 26 s**

Música: IV movimiento de las Sonatas del calor del fuego, de J. M. Mestres Quadreny

En 2009 asistí al homenaje a J. M. Mestres Quadreny en el Auditorio de La Pedrera. Quería trabajar la aleatoriedad musical, lo que implicaba dejar la animación digital clásica y escribir código para generar procesos visuales. Escogí el IV movimiento de las Sonatas del calor del fuego por su contundencia.

El compositor utiliza la aleatoriedad para las frecuencias a lo largo de las tres partes del movimiento. En la primera representé cada instrumento construyendo un conjunto de rectángulos que van variando aleatoriamente sus proporciones individuales. Es un mecanismo capaz de generar indefinidamente proporciones diferentes sin repetirse. Después de un puente se

llega a un episodio de contrastes dinámicos extremos. Aquí la técnica de animación se basa en comportamientos físicos y los cubos se mueven como chispas en un incendio cerrado y con turbulencias. En la larga parte final hay una ida hacia el silencio y una vuelta a la masa sonora inicial, los silencios entran de forma aleatoria hasta llegar al silencio total para luego simétricamente regresar al origen.

### **Geometría | 2011 | 4 min 10 s**

Poema: Anna Tortajada; música: Imma Udina, Voz: Anna Subirana

Hacia tiempo que quería trabajar sobre un poema y Anna Tortajada me pasó unos suyos que había escrito años atrás, entre ellos Geometría. La animación está hecha con unas herramientas sencillas. Un trabajo que me gusta y que está presente en estas primeras animaciones es enlazar las ideas sin cortes. Enlazar un desarrollo visual con el siguiente implica restricciones. A menudo quiero ir a una composición que está lejos del lugar donde me encuentro y me parece imposible encontrar el vínculo. En cambio, esta limitación acaba convirtiéndose en un proceso en el que se encuentran progresiones inesperadas. Con frecuencia, el error más fortuito abre puertas.

Primero realicé la animación y, cuando estuvo terminada, Anna Subirana la recitó y finalmente Imma Udina creó la música.

### **Un sourire | 2016 | 7 min 20 s**

Música: Un sourire, de Olivier Messiaen

Desde joven he sentido una gran atracción por la música y la figura de Olivier Messiaen, el compositor y ornitólogo que escuchaba los colores y veía la música. Elegí Un sourire a sabiendas de que la profundidad de su música queda fuera de mis posibilidades, pero con el placer asegurado de sumergirme en su lenguaje y rebuscar bajo su influencia.

Lo visual comienza con la atención sobre la melodía, los tritonos del inicio dan pie al trazo del triángulo que progresa hasta el pasaje rítmico, que es el paso de la ausencia del tiempo o del tiempo eterno a la realidad, de la geometría en color... A partir de ahí mi voluntad fue trabajar la profundidad armónica con masas de color, siguiendo el discurso íntimo de la melodía, con sus dudas y contradicciones, excepto en el pasaje en que la cámara toma la palabra.

### **Estudio cromático | 2018 | 2 min 54 s**

Música: Preludio I (BWV 846) de J. S. Bach

He intentado trabajar este Preludio de muchas maneras desde hace mucho tiempo, tratando de equilibrar el discurso horizontal con el color vertical de cada acuerdo. Al final he terminado haciendo un trabajo cromático, compás a compás. El blanco inicial me ha servido para arrancar y para terminar. He establecido los azules-verdes para los acuerdos de do mayor y los rojos-amarillos para los de sol mayor, buscando intuitivamente los caminos para ir de uno a otro lado. No creo en una correspondencia fija entre notas y colores, me parece más real escuchar la propia intuición y abrirse a la imaginación, a pesar del vértigo que genera tener que elegir.

La cámara no tiene perspectiva y enmarca un espacio de dos dimensiones, las notas más graves debajo y encima las más agudas, tal y como lo hace la partitura, aunque no siempre están representadas las cinco voces. He dudado mucho sobre la dirección que toma la energía del sonido y finalmente el presente ha quedado a la derecha y la estela de la memoria se va dibujando hacia la izquierda.